

59/2015

11 de junio de 2015

Julián López Muñoz*

CRIMINALIDAD ORGANIZADA. LA
MAFIA RUSA Y SU ESTRATEGIA DE
EXPANSIÓN

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

CRIMINALIDAD ORGANIZADA. LA MAFIA RUSA Y SU ESTRATEGIA DE EXPANSIÓN

Resumen:

La criminalidad organizada generada por grupos que se expandieron tras la desaparición de la URSS fue algo inesperado en Occidente, y difícil de prever, por las condiciones de ocultación en que se desarrolló esta gran criminalidad dentro de las fronteras soviéticas. Son grupos de crimen organizado perfeccionado cuyas primeras manifestaciones, no tan complejas como las actuales, fueron muy anteriores a la configuración de la Unión Soviética. Si algo caracteriza a esta criminalidad de los poderosos, en relación a otros grupos criminales de otros países, es que se desarrollaron en los campos y cárceles que constituyeron el "Gulag", y siempre estuvieron próximos al poder político. Su expansión por todo el mundo es fruto de una estrategia diseñada, con anterioridad al colapso soviético, desde la *nomenklatura* junto con los servicios de inteligencia soviéticos. Evitar que se establezcan en los países democráticos solo puede hacerse con labores preventivas eficaces y tempranas, una vez que se manifiestan ya es imposible la prevención.

Abstract:

Organized criminality perpetrated by gangs emerging after the fall of the USSR was a phenomenon unexpected by Western countries, which could not foresee this turn of events due to the secrecy surrounding the development of such criminality within the Soviet borders. These groups are improved organized crime gangs, whose earliest actions – not as sophisticated as the current ones – happened long time before the establishment of the Soviet Union. Compared with other criminal gangs in different countries, the main feature of this criminality by the powerful is that it took place at the forced labour camps and jails that formed the "Gulags", always in close connection to political power. Its worldwide expansion is a result of a strategy designed by the nomenklatura along with the Soviet intelligence services before the collapse of the Soviet Union. Its establishment in democratic countries can only be avoided by the early implementation of efficient preventive measures, because when this phenomenon is detected, it is too late for prevention.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Palabras clave:

Delincuencia organizada, criminalidad organizada, delincuencia organizada transnacional, Gulag, mafia rusa.

Keywords:

Organized crime, organized criminality, transnational organized crime, Gulag, russian mafia.

INTRODUCCIÓN

El crimen organizado procedente del Este de Europa, vulgarmente conocido como la “mafia rusa”, desde su consolidación en el Gulag soviético ha mantenido esperanzas de volar fuera de las cercas y las vallas de esos campos de trabajo o correccionales, de traspasar los muros aun más consistentes que suponía el propio sistema soviético y de expansionarse hacia todo el mundo tras la caída del sistema dirigido. En la última década del siglo XX lo logró a caballo de la globalización y de las integraciones regionales.

Son numerosos los casos en los que potentes organizaciones criminales en connivencia con el poder, en distintas épocas, han servido como vía o cauce a través de los que han transcurrido enormes volúmenes de activos hasta colocarlos en instituciones de Occidente situadas en Suiza u otros paraísos fiscales donde les resultaba fácil ensombrecer los capitales, a través de un puzzle de transacciones financieras y empresas pantalla, para finalmente introducirlos en circuitos económicos legales de bienes o capitales y conformar, en algunas ocasiones, masas de “inversores” que sujetan parte de la deuda pública de Estados soberanos.

No son fáciles las medidas a seguir para hacer frente a este tipo de criminalidad, con amplia experiencia en circuitos de mercado negro, de tráfico internacionales de materiales, de armas, de drogas, de personas o de órganos, con lazos de colaboración criminal con organizaciones autóctonas de distintas áreas geográficas, y con relaciones directas tanto con el poder de sus países de origen como con órganos de gobierno en los países por donde transcurren o donde se asientan, todo ello y desde siempre con una base de estrategia de inteligencia diseñada por miembros de los antiguos servicios KGB o GRU que se pasaron al mundo criminal.

APUNTES SOBRE CRIMINALIDAD ORGANIZADA DEL ESTE

Los grupos de criminales en los territorios de la Gran Rusia, como pudiera ocurrir en cualquier otro país, practicaban la delincuencia habitual. A comienzos del S.XVII solo en los alrededores de Moscú se contabilizaban más de 30.000 delincuentes, entre ellos bandas que se habían formado por mendigos, tratantes de caballerías, o campesinos huidos de la explotación de terratenientes¹, aunque fue a lo largo del siglo siguiente cuando los niveles de organización se consolidaron y aparecieron las primeras hermandades y signos exteriores que identificaban la pertenencia a un grupo, también surgieron los dichos, las canciones, el

¹ POKROVSKI, Mijail N.: *Historia de Rusia*, ed. Akal, Madrid, 1977, p.58.

argot conocido como “fenia” mediante el cual se comunicaban en una especie de lenguaje convenido, y las contribuciones económicas para sostener a la organización y como pago necesario para pertenecer al grupo criminal, apareció también la especialización en el trabajo y la figura del “jefe”. La corrupción del estamento político era habitual en esa época, ejemplo de ello queda constancia en la ejecución del gobernador de Siberia, Gagarin², o la condena y posterior indulto del ministro Alexander Menshikov. Hasta tal punto crecían los cohechos que el Zar Pedro I estableció una sala de justicia para examinar hechos delictivos de sus ministros.

Los herederos de aquellas organizaciones primarias aunque efectivas, que se habían constituido a partir de una especie de gremios o “Artely” de criminales, fueron los “ladrones de ley” (*vory v zakone*) hombres austeros que pasaron la mayor parte de su vida en la cárcel o los campos de trabajo soviéticos, donde reinaban entre su gente. Elegidos por su inteligencia, su sagacidad, su valentía, y sus valores tradicionales llegaron a convertirse, tras la caída del telón de acero, en jefes de organizaciones criminales transnacionales, ya no tan monacales ni austeros, cuyo título de “ladrón de ley”, en algún caso, no fue adquirido por sus hazañas sino por dinero, aunque siguen basando su funcionamiento en el respeto y la fidelidad absoluta a las reglas contenidas en su código criminal, con el más absoluto desprecio a la propiedad ajena, a la política o al patriotismo, y empleando tácticas y estrategias de inteligencia surgidas de sus gabinetes de información formados por personas que anteriormente pertenecieron a los servicios de seguridad, Policía, KGB o GRU. Sirva como ejemplo la pertenencia de oficiales del KGB como Aleksander Novikov a la organización Solntsevo, o de Grigory Gusiatskiy que pasó desde el servicio a liderar el grupo criminal Orekhovskaya. O el nombramiento del coronel del KGB Filip Bobkov, como jefe de seguridad del oligarca Gusinsky.

CRIMINALIDAD DEL ESTE Y RELACIÓN CON EL PODER

Puede afirmarse sin ningún género de dudas que la actividad criminal en Rusia y su relación con el poder no es un fenómeno exclusivo de la sociedad postsoviética, muy por el contrario en esta época a finales del S.XX ya existía una larga trayectoria recorrida en pareja y por tanto una consolidada unión entre ambas fuerzas. Para acabar con la autocracia zarista los bolcheviques utilizaron a las comunidades criminales. Stalin, conocido por los alias de “Koba” y “Sosso”, dirigía un grupo de delincuentes en Georgia con el que llevaba a cabo acciones delictivas, una de ellas el 26 de junio de 1907 consistió en la ejecución de un asalto en Tiflis contra un vehículo del Tesoro que transportaba dinero estatal. Bajo la óptica

² VOLTAIRE.: *Historia del Imperio de Rusia bajo Pedro el Grande* (traducción de Luís Gutiérrez del Arroyo), ed. Espasa Calpe, Madrid, 1935. Tomos 1 y 2, p. 145

revolucionaria se incentivaban estos robos como “expropiaciones”³. El sistema socialista soviético siempre vio en los hampones una fuerza revolucionaria dado que eran enemigos de la propiedad privada, incluso llegaron a ser vistos como unos aliados para la construcción del comunismo y así, con esta calificación, quedó plasmado en los reglamentos que se promulgaron para el funcionamiento de los campos de trabajo, diferenciando a los criminales profesionales como afines o próximos y a los elementos capitalistas (ingenieros, estudiantes, o agrónomos) como hostiles a la dictadura del proletariado.

Los criminales eran bautizados por el régimen como “socialmente allegados” y en los reglamentos se ordenaba que se confiara en los delincuentes reincidentes, y se les otorgara cargos directivos a los jefes de las bandas de criminales que cumplían condena, con la finalidad de utilizar en beneficio del campo el prestigio del que gozaban frente a otros delincuentes⁴. El resultado de esto fue que los “ladrones de ley” los más endurecidos y peligrosos criminales fueron investidos de un poder sin límites sobre la población carcelaria a la que reeducaron, población compuesta por campesinos, burgueses o intelectuales; una superpoblación carcelaria de millones de presos que difícilmente podría ser controlada por los pocos funcionarios de la Cheka, posteriormente la Comisaría de Asuntos Interiores (NKVD)⁵. Esta fue la gran aportación de la criminalidad al régimen de Stalin: el control de los internos en los diversos campos de reeducación o de trabajos forzados que componían el Gulag⁶.

La propia superestructura ideológica del partido comunista, como autoridad máxima que era en todos los aspectos incluso el filosófico, mantenía que era imposible la existencia de elementos criminógenos en aquella sociedad sin clases y, ante la evidencia contraria, afirmaban que el delito era una supervivencia del capitalismo; nada más lejos de la realidad. Además de la delincuencia común en los años 30 y como consecuencia de las limitaciones

³ CRETIN, Thierry: *Mafias Du Monde*. Colección Criminalité Internationale. Presses Universitaires du France, 1ª Edition 1997, p. 28.

⁴ SOLJENITSIN, Alexandr.: *Archipiélago GULAG*. (Traducido por L.R. Martínez), ed. Plaza & Janes. S.A. 1ª Edición, Tomo I, Barcelona, 1974, p. 84.

⁵ SHALÁMOV, Varlam Tijonovich.: *Relatos de Kolymá*, ed. Mondadori, (traducido por Ricardo San Vicente), Barcelona, 1997, p.108.

⁶ GULAG: *Glávnoye Upravleniye Ispravitel’no-trudovij Lagueréi* (Dirección General de Campos de Trabajo). Con este acrónimo también era conocido el sistema de cárceles y campos de trabajo, establecido a lo largo y ancho de toda la URSS, donde los detenidos quedaban custodiados o cumplían condena. Las cárceles servían como lugar de custodia o cumplimiento de pequeñas penas por faltas, y los campos de trabajo, cuya finalidad consistía en redimir la pena mediante el trabajo, estaban integrados por campos, casas de corrección, casas de reclusión y colonias agrícolas, en número superior a 500, en los que se conoce como el Gulag, donde enviaban a los condenados, y en ocasiones a sus familias, por delitos graves o por actividades contrarrevolucionarias. En el lenguaje figurado de los presos, los campos de trabajo eran vistos como islotes, y a los lugares de origen o vecindad, antes de ser detenidos, e incluso la cárcel donde habían sido custodiados durante el proceso, se referían a ellos como “el continente”.

impuestas a las necesidades de productos de uso cotidiano, que tenían los ciudadanos, nace la criminalidad económica y la configuración de un mercado negro provocado por el déficit totalitario. Fue el propio sistema administrativo soviético el que creó un caldo de cultivo excelente para que se desarrollara este tipo de delincuencia organizada que finalmente se asentó en las estructuras de la administración creando sistemas paralelos e instalándose en las más altas instancias del Estado.

Durante la década de 1950 algunos de los “ladrones de ley” comenzaron a separarse de las tradiciones criminales y flexibilizaron su forma de vida alejándose de los dictados de su código criminal que les prohibía mantener contactos con el Estado. Se acercaron al poder del PCUS y a la Administración. El 28 de marzo de 1953 Kruchev concedió una amnistía que liberó a más de un millón de presos, esto favoreció que por primera vez numerosos grupos criminales salieran del Gulag y se establecieran a lo largo del vasto territorio de la URSS. En esta época la delincuencia económica, cuyos beneficios procedían de los mercados negros, estaba consolidada y muchos de los nuevos millonarios establecieron acuerdos con los hampones que amenazaban sus “imperios” y sus fortunas. Los pactos suponían que una parte de las ganancias irían a parar a los jefes de la delincuencia tradicional, que si en un principio pareció oportuno, el transcurrir de los años hizo que estos últimos fueran arrebatando espacios de control en el mercado negro. El acoso a la mafia económica y política dio lugar, en la década de los 60, a un incremento de los asesinatos por ajustes de cuentas, sin precedentes. Reuniones posteriores entre “ladrones de ley” para decidir si optaban por tener un mayor control del poder político, dieron como resultado que los *vory* rusos optaran por no involucrarse en política, y los *vory* georgianos sí accedieron a ello, en una etapa en la que los órganos regionales de gobierno de la URSS eran ya parte de las autodenominadas “estructuras de la mafia” que se asentaban fundamentalmente en el funcionariado. En Georgia quedó el camino expedito para llegar al poder y poco tiempo después el “ladrón de ley” Djaby loseliani llegó a ostentar un alto cargo en el Ministerio del Interior, esto contribuyó en aquel momento a la criminalización del Estado.

La época de gobierno de Breznev, con un sistema económico en el que se daban cita mercados negros y mercados sombríos, fue sin duda la que institucionalizó y puso en la cima la corrupción en la URSS⁷. Las mafias al amparo del sistema soviético llegaron a alcanzar los escalones más altos del Partido Comunista, e incluso a la familia Breznev. Se constituyeron clanes regionales que estaban dirigidos por los primeros secretarios de las repúblicas correspondientes, como: Akhoundov en Azerbayán, Rachimov en Uzbekistán, o Mjavanazde en Georgia. Nació de esta manera la “corruptsiya” un consorcio de poder compartido entre los políticos y los mafiosos. En 1981 se destapó el llamado “escándalo del caviar”. Una red

⁷ SCHWARTZENBERG, N. M.: *La Russie du crime*. Ed. Presses Universitaires de France, Paris 1977, p.14.

clandestina constituida desde mucho antes exportaba caviar al extranjero en latas etiquetadas como “arenque”, a un precio bajo, embolsándose la diferencia. Una vez pasada la frontera se le cambiaba el envase y el etiquetado y se enviaban las ganancias procedentes de la diferencia de precio a una cuenta en Suiza que estaba a nombre de los cabecillas de la trama. En esta estructura se encontraban implicados, entre otros, el ministro y viceministro de Pesca de la URSS Alexandr Ishkov que fue sentenciado a pena de muerte y pasado por un pelotón de fusilamiento; el primer secretario del partido en la región de Krasnodar, Medunov; el presidente del soviet urbano de la ciudad de Sochi, un vicepresidente del KGB que se suicidó, y otros políticos y dos centenares de funcionarios que fueron condenados a distintas penas. La propia hija del secretario general del PCUS Breznev, Galina Brezneva Churbanova, su esposo Yuri Churbanov, el director nacional del circo Anatoli Kolevatov, el bailarín Boris Tsvigov, y varios amigos de Galina fueron detenidos por tráfico ilegal de joyas y objetos valiosos. Utilizaban los desplazamientos del circo ruso al extranjero, en cuyas filas trabajaban unos veinte mil empleados, para traficar con diamantes y otros bienes. En el año 1979 el primer secretario del Partido Comunista de Bielorrusia, Mancherov, impidió que las jaulas de los tigres traspasaran sus fronteras, y en el registro que hicieron de las mismas, bajo la paja sobre la que estaban los animales incautaron los diamantes destinados al tráfico ilegal. En ese momento Macherov había firmado su sentencia de muerte.

En los años setenta y ochenta, ya se había consolidado una fuerte alianza entre grupos de crimen organizado y los proveedores de materias primas y servicios, y para cerrar el círculo las propias elites protegían a las bandas criminales y el mercado negro en manos de estos grupos tuvo un desarrollo ilimitado. Auténticas mafias, encabezadas por los secretarios regionales del partido, gobernaban las repúblicas con el conocimiento del secretario general a cambio de contar con sus apoyos políticos en Moscú. El propio Estado soviético actuaba como una organización mafiosa, se reforzaron, aun más, los vínculos entre las mafias y la *nomenklatura*. Se llegó a establecer un fenómeno social nuevo proveniente de alianzas entre delincuentes económicos, dirigentes del mundo criminal y el aparato burocrático en todos los niveles. A mediados de los años setenta la economía soviética ya estaba en números rojos y se presentaba el crecimiento año a año, de manera ficticia, a base de cuadrar cifras falaces. El secretario general del PCUS Yuri Andropov al sustituir a Breznev, se vio obligado a poner en marcha medidas frente a la corrupción que contaron con un amplio apoyo social. En esta época cada sector de la economía llevaba a cabo incrementos del valor de sus productos entre tres y diez veces, al precio marcado por el Estado, en una cascada de corrupción sectorial a la que se unió la criminalidad organizada tradicional politizada. La mafia de los ferrocarriles, y la relacionada con la aviación ponían a disposición de otras, vagones y aviones. La mafia del pescado capturaba toneladas de esturiones de forma ilegal para preparar caviar de manera también clandestina con destino al exterior a través de las fronteras iraquí y turca. La producción de algodón, fruta, gasolina procedente de petróleo

robado, era enviada de manera encubierta a Siberia y al Norte donde aumentaban sus precios diez, quince o veinte veces más. Todo ello en una espiral de complicidades entre el funcionariado de aduanas, la milicia encargada de la seguridad interior, o los órganos que tenían como misión luchar contra el ataque a la propiedad socialista y contra la especulación⁸.

En los años ochenta, los grupos criminales conexionados entre ellos explotaban, plenamente, el mercado negro y controlaban todos los tráficósalvo el comercio exterior, e incluso en algún caso llegaron a controlar también partidas de caviar hacia la exportación. Sería la llegada de Gorbachov con su política aperturista, la que daría vuelos a los grupos criminales. La criminalización de la economía y del gobierno en Rusia es muy anterior al colapso soviético, estimulado si cabe aun más por las reformas económicas puestas en marcha por Gorbachov, que produjeron una situación de escasez y favorecieron el desarrollo de las organizaciones criminales en la economía paralela, indispensable para la subsistencia de la población⁹, la abolición del monopolio del comercio exterior al día siguiente de la caída de Gorbachov abrió definitivamente unas posibilidades de expansión mafiosa que fueron aprovechadas al máximo por las organizaciones criminales.

La apertura política y económica de Gorbachov, la *Glasnost* y la *Perestroika*¹⁰, hizo que salieran a la luz todos los tabúes conocidos que habían permanecido bajo la alfombra. Una de las entrevistas publicadas en *Literaturnaya Gazeta* fue la que le hicieron al general Gurov, en ella se describía el lugar que había ocupado el crimen organizado en la sociedad soviética y su relación con la corrupción de las elites políticas y las altas esferas administrativas, y éste manifestaba que “la entrada del país en relaciones de mercado abrió para la mafia perspectivas sin precedentes. Ésta protegida por sus jefes de alto rango contra toda forma de control, durante los últimos años, se apoderó impunemente de estructuras legales de empresas. Las relaciones Estado-mafia se convierten en un modo de vida de las autoridades actuales quienes definen de común acuerdo con los líderes del mundo criminal las realidades económicas y políticas”¹¹. En la XIX conferencia del PCUS celebrada en julio de

⁸ *Ibidem*, p.15

⁹ HOFFMAN, David. E.: *Los Oligarcas: Poder y dinero en la nueva Rusia*. (Traducción Francisco Ramos), ed. Mondadori, Barcelona, 2003, P.66.

¹⁰ GUTIÉRREZ, Sara y ORÚE, Eva.: *Rusia en la Encrucijada*. Ed. Espasa, Madrid, 1997. P. 224. “El término *perestroika* utilizado en el sentido que le hizo mundialmente famoso apareció por primera vez en el llamado “Informe Novosibirsk”, un trabajo que la socióloga Tania Zalávskaya presentó en abril de 1983 en la ciudad de Akademgorodok. Su tesis era que el mecanismo de gestión económica centralizada había fracasado, por lo que se imponía “una estructuración cualitativa”. El término que utilizaba para definir esa reestructuración era *perestroika* [...] La *perestroika*, que acabó siendo algo más que una simple reestructuración, no habría sido posible sin el *glasnost*. *Glasnost* es un término ruso jurídico del siglo XIX que designa la publicidad de los debates, de las decisiones de justicia, etc. En la Rusia actual se entiende como transparencia en la información y se utiliza como sinónimo de libertad de expresión”.

¹¹ *Literaturnaia Gazeta*, entrevista titulada ¡Saltó el león! Diario de fecha 20-07-1988, Moscú.

1988, en el Palacio de Congresos del Kremlin, Boris Yeltsin, en esta época ministro de la construcción, hacía pública la corrupción generalizada. Poco tiempo después de su llegada a la Presidencia de Rusia crearía, y pocos meses después desactivaría, su propio servicio de información anticorrupción en el Kremlin, dirigido por el coronel Valeriy Streletskii.

En diciembre de 1990, ante la situación de ineficacia frente a la delincuencia y el crimen organizado, la especulación y el mercado negro, Gorbachov decretó el cese del ministro del Interior para nombrar a un sustituto, Boris Pugo, que hiciera frente con más dureza a estas amenazas. Un año después, a finales de diciembre de 1991, los grupos criminales se reunieron en una *dacha* en la región montañosa de Viedentsovo, cerca de Moscú. Es probable que ésta sea una de las más importantes reuniones (*sjodky*) en la historia de la “mafia rusa”, el número de “ladrones de ley” se aproximó a los treinta y llegaron hasta allí desde Georgia, Azerbayan, Armenia, Kiev, Odessa, Moscú, San Petersburgo y otros lugares tan alejados como Vladivostok, en la costa pacífica. La finalidad era acordar la distribución territorial y especializaciones delictivas, hecho que ya se estaba dando en Moscú, donde los barrios o áreas urbanas de influencia eran delimitados por las organizaciones criminales.

Tras el desplome de la URSS el acceso a la nueva economía pretendida de mercado y alcanzada como anarcoeconomía, fruto de la reforma estructural económica y la liberalización política, sin leyes promulgadas a la velocidad que requería la situación, benefició a las estructuras delictivas, y aquellos que dominaban ciertos sectores de negocio ante la falta de seguridad jurídica buscaron la seguridad de la mafia rusa para poder mantener sus negocios, que en muchas ocasiones fueron fagocitados por los propios criminales protectores¹². El incremento exponencial de la delincuencia organizada, sobre la base de tantos años de corrupción y mercado negro, se disparó en una pugna o competición por mantener la vida y por el enriquecimiento rápido de la “mafia rusa”, en una fusión de ésta con el empresariado y con los burócratas, para obtener beneficios procedentes de las reformas de los mercados; y hacer lo que mejor sabían: asesinatos, extorsiones y “Raiders” o toma de bienes de todo tipo, desde muebles, inmuebles o empresas, por la fuerza de las armas, en connivencia con el poder burócrata, con algunos jueces determinados, y con la colaboración de las fuerzas de seguridad.

Cuando Boris Yeltsin llegó al poder comprendió que debía llevar a cabo profundas reformas económicas y medidas radicales. Se iniciaron privatizaciones que beneficiaron a unos pocos y perjudicaron a la mayoría. Las grandes empresas pasaron a ser controladas por la *nomenklatura* comunista tras el reparto, y el crimen organizado sirvió de valedor a base del

¹² GALDUCH CERVERA, Rafael. *Et alii.*: “Rusia ante el nuevo escenario mundial” en *Las Potencias Emergentes Hoy: Hacia Un Nuevo Orden Mundial*. Cuadernos de Estrategia nº 151, ed. Ministerio de Defensa, marzo 2011, p.85.

uso de la violencia y logró el control de parte de la economía en competición con otras fuerzas. En 1994 se produjeron treinta mil asesinatos en Rusia. Este año se llevó a cabo una encuesta tomando como base la cuestión ¿Quién controla Rusia?, a la que el 23% contestó “la mafia”, un 22% respondió “nadie”, un 19% marcó “no se sabe” y un 14% “el Presidente”. En un informe sobre crimen organizado realizado por el Centro Ruso de Análisis para las Políticas Sociales y Económicas, que fue presentado al presidente Yeltsin, se estimaba que un 80% de los bancos y empresas internacionales de las grandes ciudades rusas pagaban entre un 10 y un 20 por ciento de sus ingresos al crimen organizado¹³. Durante la primera mitad de 1995, los secuestros y los asaltos a mano armada aumentaron un 100 y un 600 por cien respectivamente, y los asesinatos por encargo eran solicitados como un servicio normalizado, de ahí que entre 1992 y 1997 ochenta y cinco banqueros fueran atacados y cuarenta y siete asesinados. Según el Ministerio del Interior ruso (MVD) existían unas ciento cincuenta organizaciones mafiosas que controlaban entre treinta y cinco mil y cuarenta mil empresas y alrededor de cuatrocientos bancos. La alarma generada por la criminalidad fue tal que John Deutch, cuando era director de la CIA, declaró ante el Senado de los EE.UU., que el 80% de los negocios privados estaban sometidos a la extorsión por grupos mafiosos y que la mafia estaba metida en más de 40.000 empresas y el 70 % de los bancos. En esta época existían dos organizaciones principales muy influyentes en el Kremlin, una dirigido por el oligarca Boris Berezovski, gran estratega, la otra por Sergei Mikhailov, jefe de guerra que disponía de un ejército de alrededor de 2.000 hombres. Un informe del (MVD) entre otros datos presentaba que en 1998 existían 9.000 organizaciones criminales operando en Rusia¹⁴. A partir de 1994, se configuró una “santa alianza” entre las organizaciones criminales y Yeltsin, que favoreció la proyección de estas sobre las privatizaciones, y en un congreso ante políticos, empleados públicos, jueces y jefes de policía reunidos con el fin de estudiar el fenómeno criminal, Yeltsin se dirigió al resto con estas palabras: “El crimen organizado está destruyendo la economía, interfiriendo la política, debilitando la moral pública, amenazando a las personas y a toda la nación rusa... ¡Ya se considera a nuestro país una gran potencia mafiosa!¹⁵. En el verano de 1999, Tatiana Diachenko, hija de Yeltsin, fue implicada en el uso de tarjetas de crédito pagadas por una empresa suiza, con el trasfondo de operaciones de lavado de dinero de la mafia rusa se habían blanqueado 15.000 millones de dólares. En la

¹³ NÚÑEZ PAZ, Miguel. Angel, con AA.VV. “Criminología y Grupos Organizados. Una Aproximación al Problema de la Mafia Rusa”, en *Serta in Memoriam Alexandri Baratta*. Salamanca. Ediciones Universidad de Salamanca, 2004, p. 522.

¹⁴ WILLIAMS. Phil. *Et alii.* : “Organized Crime In The Former USSR: The Russian Federation”, en *Eastern Europe and the Commonwealth of Independent States*, ed. Europa Publications Limited, 4ª Edición, Londres, 1999, p. 55.

¹⁵ STERLING, Claire.: *Thieves’ World –The Threat of the New Global Network of Organized Crime-*, ed. Simon and Schuster, New York, 1994, p. 34. GUTIÉRREZ, Sara y ORÚE, Eva.: *Opus. Cit.*, p. 376. MATÍAS LÓPEZ, Luís.: *La huella roja*. Ediciones Península, Barcelona, 2002, p. 158.

actualidad el crimen organizado, desde sectores económicos, sociales, políticos y policiales sigue actuando en Rusia, a pesar de los esfuerzos de las autoridades para terminar con él. En noviembre de 2010 la Duma Estatal aprobó en primera lectura la ley de reforma de la policía, para regular las actividades de una institución que los rusos perciben como la más corrupta del país, aunque no prohibió las actividades comerciales de dicha institución, que sigue manteniendo el control de numerosos servicios de seguridad privada que actúan como auténticos grupos criminales, extorsionando, atracando, secuestrando e incluso asesinando, o haciendo la “vista gorda”.

ESTRATEGIA DE EXPANSIÓN DE LA MAFIA RUSA

Los movimientos migratorios y las oleadas de personas que llegan a otras áreas geográficas conforman una base sobre la cual se establecen modos de vida, proyectos y empresas.

También, en ocasiones, pueden darse manifestaciones de actividad criminal procedentes de elementos que surgen de esa misma base siendo común que ésta sea el primer blanco del victimario. Estos desplazamientos mantienen diversas naturalezas, pueden generarse por situaciones económicas desfavorables, por conflictos armados, por represiones ejercidas desde el poder, y también pueden engendrarse dentro de una acción planificada y organizada de diásporas con la intención de ubicar auténticos y perniciosos “caballos de Troya” en cuyo interior se ocultan componentes de información, agentes durmientes o elementos criminales a utilizar en el futuro. Esto fue lo que ocurrió a mediados de los años setenta cuando el Presidente Gerald Ford firmó la enmienda “Jackson-Vanik”, aprobada por el Congreso (y que permaneció en vigor entre 1974 y 2012), mediante la cual EE.UU. imponía restricciones comerciales a la URSS dado que violaba los derechos de sus ciudadanos a la emigración y particularmente a los judíos. Se pedía por esta enmienda, al gobierno soviético, que autorizara visados de salida de judíos y también de opositores políticos para que pudieran establecerse en América¹⁶. Breznev, en una operación del KGB dirigida por Iuri Andropov, concedió la salida de varios miles de judíos. En aquellos momentos en los que la “guerra fría” era una constante en las relaciones con Occidente, consiguió unos objetivos estratégicos que difícilmente podría haberlos alcanzado de otro modo. En primer lugar puso de manifiesto la predisposición a respetar los derechos humanos, de cara al resto del mundo, dejó salir de la Unión Soviética a unas 200.000 personas. Se deshizo de opositores y agitadores de la región de Odessa; y aprovechó para establecer en tierra hostil a varios centenares de criminales rescatados de los campos de trabajo, con la finalidad de que se asentaran en Estados Unidos obtuvieran información y sirvieran de base de acogida para futuros espías enviados desde el “telón de acero”. Breznev Inoculó en el mismo corazón de

¹⁶ JALLOT, Nicolas.: *La faucille Et La Seringue*. Au coeur de l'ex-URSS 1991-1997, ed. Du Félin, París 1997, p. 198.

su más ferviente enemigo, en pleno Nueva York en el barrio de Brighton Beach donde se establecieron, células criminales, entre los judíos y los no judíos, tártaros y ucranianos, que servirían con el tiempo para acoger a “ladrones de ley” como Viatcheslav Ivankhov “Yaponchik”. Algo similar ocurrió durante los años setenta en Alemania Oriental donde desde Odessa llegaron miles de rusos pertenecientes, no todos, al pueblo judío. Alemania fue utilizada como cabeza de puente hacia el resto de Europa antes y después de la caída del muro de Berlín. Tras la unificación alemana, las autoridades policiales comenzaron a detectar las primeras extorsiones entre antiguos compatriotas. Ladrones de ley como Vitaly Izgilov “la fiera” llegaron desde Alemania, huyendo de la presión policial, para establecerse en España, donde sería detenido y condenado, hasta que fue expulsado a principios de 2015.

El 25 de junio de 1990 al mismo tiempo que se celebraba en Dublín un Consejo Europeo presidido por el Canciller alemán Helmut Kohl en el que se debatía, entre otros asuntos, los problemas que surgirían tras la eliminación de las fronteras interiores en la Unión Europea; en Berlín Oriental se llevaba a cabo una macro cumbre de la mafia rusa, precisamente para tratar esos mismos temas bajo la óptica de la expansión criminal. A esta reunión le siguió la *sjodka* de Viedentsovo, en la que quedó patente el sentido de internacionalización que debían adquirir las acciones futuras de los grupos criminales más importantes. En esos momentos ya conocían que poco tiempo después Gorbachov liberalizaría las competencias en el comercio exterior.

Los componentes de la *nomenklatura*, los diplomáticos formados en el partido y los agentes del GRU y del KGB, entre otros, que habían estado destinados en el extranjero eran los únicos que conocían de primera mano la economía de mercado que se practicaba en Occidente; y los que servirían como conductores de las inmensas cantidades monetarias, y protectores de esos mismos capitales, serían los grupos de crimen organizado: la mafia rusa. Se compraban productos y materias como gas, petróleo, aluminio, madera y otras materias primas interiores a precios de mercado interior, que se vendía en el extranjero a precio de mercado occidental y las ganancias eran depositadas directamente en paraísos fiscales. Al modo en cómo se habían establecido canales de comercio ilegal interior, se crearon circuitos mafiosos de expansión por todo el mundo, por donde circulaban los capitales para ser depositados y blanqueados en Suiza, Gibraltar o Delaware o invertidos a través de bancos rusos en Chipre, Letonia, Turquía, Dubai, Austria, Alemania, Francia e Inglaterra. Ladrones de ley coronados se establecieron y controlaron esos tráfico, Yaponchik en Estados Unidos, Mogilevich en Hungría, Yuri Esin en Italia, o Kalashov en España, posteriormente sustituido tras su detención por Lasha Shushanashvili.

En 1992 la organización Solntsevo entabló contacto con los cárteles de Cali y Medellín en Aruba, en una reunión que fue acordada por abogados de la mafia siciliana y la Camorra

napolitana, la finalidad era la apertura de rutas de tráfico de cocaína a través de los Balcanes. En 1993 esta misma organización llevó a cabo una reunión en Miami para tratar su expansión por el extranjero y alianzas con otras organizaciones regionales y locales, en ella estuvieron presentes Boroda, Sergei Timofeyev, Víctor Averin, Yuri Esin y Sergei Mikhailov. Decidieron iniciar sus operaciones de asentamiento en Italia, dado que ya mantenían contactos con organizaciones criminales locales.

En 1996 la fiscal Carla del Ponte pudo demostrar en el juicio celebrado en Suiza contra Sergei Mikhailov que su organización fue pieza fundamental para sacar grandes sumas de dinero de Rusia y también fue clave para transferir fondos del KGB hacia occidente. Y en el juicio celebrado en España contra Kalashov también pudo demostrarse la expansión criminal de la organización y sus inversiones a través de empresas como Sun Invest 2000 S.L., o Elviria Invest S.L., y la ilícita procedencia del dinero.

DE LA ESTRATEGIA A LA TÁCTICA EN LA LUCHA CONTRA LA MAFIA RUSA

En general la criminalidad organizada coexiste en una vinculación directa con los mercados legítimos; será la necesidad de expansión de estos últimos lo que dé cobertura a la actuación del crimen organizado motivado, además, por la economía global. Sin perder de vista que toda explotación ilegal de cualquier negocio es la tendencia natural de la propia actividad criminal, atraída por la demanda de ciertos productos o servicios en escenarios cuya sociedad posee la capacidad adquisitiva suficiente. Y en particular la “mafia rusa” además posee la experiencia de las relaciones con el poder y la penetración política, social o económica como factor estratégico que puede llegar incluso a la desestabilización de estos órdenes. Sin olvidar su operativa transnacional con la que intenta llegar a las estructuras democráticas por medios legales, como la inversión, el patrocinio o el apoyo económico, y también por medios ilegales, como el cohecho, la corrupción o el tráfico de influencias; y presenta un *plus* de peligrosidad porque utiliza métodos y procedimientos similares a los servicios de inteligencia, no en vano reclutan a muchos de sus miembros, y sus dirigentes mantienen la capacidad suficiente para salir del país donde se les investigue, trasladarse a otros u obtener la protección en el interior de las fronteras de sus Estados originarios, porque siempre tendrán un entramado logístico de evasión hacia el exterior, un *chivo expiatorio*, o un cobijo protegido en el interior de sus patrias.

La Unión Europea, a pesar de los buenos propósitos de lucha contra esta criminalidad tan específica a través de sus legislaciones, está obligada a superar las dificultades que la praxis cotidiana plantea, como son las barreras lingüísticas; los distintos sistemas judiciales que dificultan la interacción judicial; la lentitud de transmisión de solicitudes o la remisión de

respuestas eficientes; la ausencia de prácticas europeas de seguimiento y control; las diferencias entre los países en el ámbito de la incriminación; y la dificultad en la creación de equipos conjuntos de investigación que podrían tener soporte legal en instituciones como Europol o Eurojust.

A esta criminalidad transnacional procedente del Este hay que combatirla con medios extraordinarios, legales y de inteligencia, para adelantarse a su asentamiento, ya que se extiende de forma cautelosa, y cuando se hace presente las labores preventivas llegan demasiado tarde. Es por ello que se precisan órganos judiciales experimentados en el tratamiento de estas organizaciones transnacionales, además de una cualificada investigación suscitada desde la Fiscalía Anticorrupción y contra el Crimen Organizado con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado; con intercambio de información y cooperación internacional con otros servicios e instituciones como Europol o Eurojust; con el uso de unidades de inteligencia financiera; con la participación de la Agencia Tributaria y del Centro Nacional de Inteligencia, además de Instituciones Penitenciarias, una vez explotadas las operaciones y detenidos los “ladrones de ley”. España ha sido paradigma de otros servicios tanto de inteligencia como policiales, en la lucha contra la “mafia rusa”. Las más importantes organizaciones, como Solntsevo, Medvekovskaya, Semipalatinsk, Orekhovskaya, Solomonskaya, Kutaiskaya, Krivoyrojiskaya, Lioubertsi, Balashijinskaya, o Tambovskaya, se establecieron en nuestro país y fueron desactivadas y detenidos más de quince ladrones de ley, y más de un centenar de criminales. Pero los mercados continúan y España está considerada como plataforma de tráfico ilegales hacia Europa, y otros grupos criminales procedentes de Eurasia siguen activos aunque comandados por los segundos jefes, porque los *vory v zakone* ya han experimentado lo que es pasar por las cárceles españolas o ser reclamada su detención en cualquier parte del mundo.

i

*Julián López Muñoz***Comandante de la Guardia Civil¹⁷**Doctor en Derecho Penal y Criminología*

¹⁷ Las aportaciones del autor son personales y no representan a la institución donde ejerce su función pública.

Bibliografía

- CRETIN, Thierry: *Mafias Du Monde*. Colection Criminalité Internationale. Presses Universitaires du France, 1ª Edition 1997.
- GALDUCH CERVERA, Rafael. *Et alii*: “Rusia ante el nuevo escenario mundial” en *Las Potencias Emergentes Hoy: Hacia Un Nuevo Orden Mundial*. Cuadernos de Estrategia nº 151, ed. Ministerio de Defensa, marzo 2011.
- GUTIÉRREZ, Sara. y ORÚE, Eva.: *Rusia en la Encrucijada*. Ed. Espasa, Madrid, 1997.
- HOFFMAN, David. E.: *Los Oligarcas: Poder y dinero en la nueva Rusia*. (Traducción Francisco Ramos), ed. Mondadori, Barcelona, 2003.
- JALLOT, Nicolas.: *La faucille Et La Seringue*. Au coeur de l'ex-URSS 1991-1997, ed. Du Félin, París 1997.
- MATÍAS LÓPEZ, Luís.: *La huella roja*. Ediciones Península, Barcelona, 2002
- NÚÑEZ PAZ, Miguel. Angel, con AA.VV. “Criminología y Grupos Organizados. Una Aproximación al Problema de la Mafia Rusa”, en *Serta in Memoriam Alexandri Baratta*. Salamanca. Ediciones Universidad de Salamanca, 2004.
- POKROVSKI, Mijail N.: *Historia de Rusia*, ed. Akal, Madrid, 1977.
- SCHWARTZENBERG, Nadine. Marie.: *La Russie du crimen*. Ed. Presses Universitaires de France, Paris 1977.
- SHALÁMOV, Varlam Tijonovich.: *Relatos de Kolymá*, ed. Mondadori, (traducido por Ricardo San Vicente), Barcelona, 1997.
- SOLJENITSIN, Alexandr.: *Archipiélago GULAG*. (Traducido por L.R. Martínez), ed. Plaza & Janes. S.A. 1ª Edición, Tomo I, Barcelona, 1974.
- STERLING, Claire.: *Thieves' World –The Threat of the New Global Network of Organized Crime-*, ed. Simon and Schuster, New York, 1994.
- VOLTAIRE.: *Historia del Imperio de Rusia bajo Pedro el Grande* (traducción de Luís Gutiérrez del Arroyo), ed. Espasa Calpe, Madrid, 1935. Tomos 1 y 2.
- WILLIAMS. Phil. *Et alii*. : “Organized Crime In The Former USSR: The Russian Federation”, en *Eastern Europe and the Commonwealth of Independent States*, ed. Europa Publications Limited, 4ª Edición, Londres, 1999.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.